

EL BALUARTE

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7/50
Ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 139

Sevilla—Lunes 22 de Junio de 1903

AÑO XXVII

Salmerón en Sevilla

NOTA DEL DIA

SALMERÓN

Ni Mirabeau, ni Dantón, ni Robespierre, ni Castelar: Salmerón solamente.

Su oratoria es singularísima, sin posible comparación.

Resúme en sí la elocuencia arrebatadora del primero, los valientes apóstrofes del segundo, la frialdad calculadora del tercero, y el sentimiento dulce, espontáneo, la verbosidad incomparable de nuestro gran Castelar, exenta de toda clase de retórica y aparatosisimas.

No tiene las galas del artificio, ni las sonoridades de la poesía, ni el fantasma de los ensueños, ni los colorines de las aforanzas....

Es un apóstol que va esculpiendo sobre el cerebro del que le escucha la indestructible lógica que brota de su poderosa inteligencia como caudal inagotable de fuente pura.

Después de oírle con todos los sentidos, con todas las potencias del alma, el ánimo del que le escucha decae abrumado ante el peso terrible de aquellos apóstrofes que van cayendo como si fuera plomo derretido sobre la conciencia.

Su oratoria no baja desde el cerebro a los labios, como esas cantatas armoniosas con que engrían a las multitudes los fabricantes de discursos, sino que brota del corazón, sube a la inteligencia, y una vez que allí queda unida con el óleo de la verdad, sale modelada, con toda la pureza de dicción que puede exigirse al habla castellana.

No es brisa que orea, no es música que engríe, no es luz que ciega, no es tempestad que asola.... Ni lamento, ni rugido, ni plegaria, ni canto épico.... y, sin ser nada de eso, todo lo lleva en sí.

Su voz es una plegaria cuando las desdichas de la patria amada reclaman su concurso; es un rugido cuando mira hacia la Ley y la ve pisoteada por los sicarios del Poder; es un lamento cuando extiende la vista allende los mares y no ve ondear la bandera roja y gualda ni en América ni en Oceanía; y es luz que ciega cuando, abriendo el pecho a la esperanza, requiere al Ejército para que cumpla con los sagrados fines que le están encomendados, siendo brazo y amparo y redención de la patria envilecida, y no sosten ni puntal del egoísmo y de la avaricia de un régimen corrompido y destructor.

Habla de la ley hollada, del derecho conculcado, reclamando justicia, y le interrumpe una voz airada y noble, gritando:

—¡El garrote!

—¡Esa es—le contesta serenamente—la suprema razón!... ¡pero hay que justificarla! ¡A justificarla vamos!

La filosofía más abstracta e intrincada, al pasar por los labios del expresidente de la República española, adquiere tal claridad en la exposición y tal firmeza en su actitud de orador que elimina de sus ideas toda noción vulgar y repetida, que el que le entiende se yergue nerviosamente con satisfacción íntima, y el que no le entiende, por su mímica expresiva, por su firmeza en la acción, por su serenidad incommovible, asiente y comprende por intuición.

Abre un período como sabio que explica en cátedra, y lo cierra como Dantón hablando a los jacobinos, y diciendo:

—Antes se hacían los pueblos para los

reyes: hoy se hacen los reyes para los pueblos.

Con frases sentidas, poniendo en ellas todo el amor de padre, pero a la vez toda la severidad del gobernante que tiene la representación de la soberanía nacional, se dirige a los obreros, reconociéndoles sus ansias de justicia, prometiéndoles reformas trascendentales, pero imponiéndoles a la vez en el deber que tienen de respetar la ley, desechando las teorías utópicas que ofrecen la gloria y el cielo sobre la tierra misera y esclava.

Habla de la religión y de la mujer: a la primera la coloca en el templo, y le dice:

—Esa es tu casa: recibe en ella a quien vaya a ti, pero cuídate de exteriorizar tus actos imponiendo tu voluntad a los demás.

Dirigiéndose a la mujer, la recuerda los sagrados fines a que está llamada, y con palabra dulce, suave, pero a la vez insinuante, punzadora, la enseña el camino de la regeneración social, separándola del confesionario, ese alcahuete social y corruptor, y abriéndola de par en la escuela, esa maestra del bien y del amor.

El discurso pronunciado en el teatro de San Fernando de Sevilla por D. Nicolás Salmerón ha sido el esfuerzo de una inteligencia poderosísima, la oración profunda de un hombre convencido y el esbozo a grandes rasgos de lo que hará el Gobierno de la República futura.

Los apuntes periodísticos no lo han podido recoger. Cuanto leáis es un perfil de su hermosa peroración.

Únicamente los cuatro ó cinco mil espectadores que le escucharon; nerviosos, vacilantes, enloquecidos, en el paroxismo del entusiasmo más sincero, podrán decir en el día de mañana, cuando oigan pronunciar una verdad:

—¡Eso, eso también lo dijo Salmerón en Sevilla!

A justificar, pues, lo que tan hermosa y claramente ha esculpido en la conciencia de los republicanos de Sevilla el jefe de los republicanos españoles.

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.

EL MITIN REPUBLICANO

Entusiasmo general

Es imposible de todo punto expresar con palabras el interés demostrado ayer y anoche, no sólo por todos los republicanos de Sevilla, sino por las numerosas comisiones procedentes de los pueblos de la región y por las personalidades de todos los partidos políticos, con motivo del mitin en que había de dejar escuchar su elocuente palabra nuestro insigne jefe D. Nicolás Salmerón.

El viaje del ilustre caudillo ha evidenciado una tan decidida y entusiasta adhesión de todas las clases sociales al credo político que personifica el sabio expresidente de la República española, que no podemos por menos que sentirnos orgullosos pensando en el cercano triunfo de los ideales republicanos, de que es precursor y nuncio hecho tan manifiesto y unánime.

La prensa local lo dice con nosotros. Jamás a acto político alguno acudió, como anoche, el pueblo en masa de Sevilla con más ardiente y caluroso entusiasmo.

ASPECTO DEL TEATRO SAN FERNANDO

El mitin se celebró en el teatro San Fernando, y dicho teatro, regio coliseo de la ciudad, con sus cinco pisos, era insuficiente para el numerosísimo público que, desde las primeras horas de la noche, invadiendo las calles Tetuán y Lombardos, pugnaban por entrar en el local.

A las nueve: hora señalada para el mitin, el

teatro estaba completamente ocupado, pareciendo imposible que encontrase cabida una persona más. Y sin embargo, según entraron, hasta el punto que no quedaba espacio disponible para transitar. Puede calcularse, sin que pueda considerarse exagerado, que no bajaban de seis mil las personas que, bien ó mal acomodadas, estaban en el teatro.

De la concurrencia formaban también parte distinguidas damas y algunos significados políticos que, aun no figurando en las filas republicanas, llevóles allí la curiosidad ó el deseo de rendir a los indiscutibles talentos del Sr. Salmerón justo tributo.

Ya la impaciencia, estimulada por la temperatura, verdaderamente asfixiante, que reinaba en la sala, empezaba a apoderarse de parte del público, cuando hizo su entrada el ilustre republicano, a las diez menos veinte minutos.

Al ser advertida su presencia en el escenario, el entusiasmo que las energías del Sr. Salmerón ha despertado en sus correligionarios, y que sólo necesitaba ocasión propicia para manifestarse, se patentizó de modo elocuentísimo, imposible de describir.

La multitud, de pie sobre sus asientos, le prodigaba frenéticos aplausos y aclamaciones.

Ocupaban la presidencia los Sres. Sánchez de Merodio, Vasseur, Panizo, Ferrand, Sánchez Pizjuán, Baquero, Gutiérrez Espinar, Ríos Pablos, Tejera, Soto (D. David), Lázaro Sánchez, Fernández (D. Juan Antonio) y Recio, y como delegado gubernativo el inspector Sr. Saco Piñeiro.

DISCURSO DE MONTES SIERRA

Una nutrida salva de aplausos resonó al levantarse el jefe provincial del partido republicano.

Empieza manifestando que, comprendiendo estarán todos impacientes por oír la elocuente palabra del Sr. Salmerón, será muy breve, pero que tiene que cumplir el ineludible deber de saludar a los republicanos, a los que agradece la prueba de cordura y sensatez, con lo que demuestran estar perfectamente capacitados para la gobernación del país.

Hizo después la comparación entre la conducta de los republicanos y la de los que nos han llevado a la ruina, a la desolación y a la vergüenza. (*Ruidosos aplausos.*)

No me extraña ese entusiasmo; lo esperaba de vosotros.

Los republicanos que tenemos como honra no haber abdicado jamás de nuestras creencias y que podíamos, como otros, haber buscado el medro personal, tenemos derecho a que se reconozca nuestra lealtad y consecuencia en el cumplimiento de nuestro deber.

Pudimos haber acabado en las últimas elecciones con los chanchullos tradicionales de aquella; pero cumpliendo el programa y las órdenes de nuestro jefe, demostramos que somos hombres de más orden que los monárquicos.

Sevilla ha respondido de modo brillante al movimiento republicano que impera en toda España, borrando antiguas diferencias y estando todos unidos para el cumplimiento de las órdenes del jefe.

Yo, por el cargo que desempeño, doy desde aquí las gracias a los republicanos de Sevilla, por lo hecho hasta la fecha. Seguiremos el camino que nos tracen sin vacilaciones. Iremos con la legalidad y el orden cuando proceda; si no iremos como sea preciso, que sabido es la decisión con que acostumbramos a obrar los republicanos.

Tenemos que hacer salir a España de la situación en que se halla, inferior a Turquía. ¿Cómo? Implantando la República.

Cuando llegue el momento oportuno, sé que no faltará para la obra redentora el concurso entusiasta de los republicanos de Sevilla, los cuales me consta saben cumplir con su deber. (*Una voz: Y los de fuera.*)

Saludo, pues, a los republicanos de Sevilla, a las comisiones venidas de los pueblos para asistir al acto y a los de las provincias hermanas que con el mismo motivo se encuentran aquí. Sepan todos que estamos dispuestos a ir al sacrificio cuando sea preciso.

El Sr. Montes Sierra terminó diciendo: Un ministro reaccionario ha prohibido que se den vivas a lo que todo queremos: pero nadie se opondrá a que yo grite:

¡Viva la República francesa!

Muchos vivas contestan al del Sr. Montes Sierra, que fué aplaudidísimo.

Discurso de Salmerón

(Al levantarse D. Nicolás Salmerón, el público, puesto de pie, le tributa una ovación delirante que se prolonga durante algunos minutos. Se

escuchan también muchos vivas al ilustre jefe de los republicanos españoles.)

Este comienza su oración diciendo:

Señoras, correligionarios, sevillanos: Si entre vosotros hubiese alguno que no fuere republicano, a todos saludo en esta ciudad hermosa é inmortal, que tanto renombre dió a los principios democráticos de la gloriosa revolución del 68.

Conforta el ánimo ver las muestras de cordura, sensatez y orden, que el partido republicano sabe ofrecer en todas las capitales de España, demostrando con pruebas irrefutables que es la única solución existente para la identificación del Estado con la sociedad, para la reintegración del honor del Ejército, para las soluciones de la cuestión social....

(Al llegar a este punto la elocuencia del señor Salmerón arrebató al público, que, al ovacionarle, le interrumpe durante algunos minutos.)

Termina el período diciendo: Sí, para la absoluta identificación del Estado con los fines nacionales.

El partido republicano está capacitado para el ejercicio del poder.

Hay en la situación presente de España un hecho que se impone con la triste fuerza de la realidad consumada; un hecho en el que tienen que convenir republicanos y monárquicos, lo mismo los que opinan debe transformarse el régimen, que aquellos que persisten en mantener antiguos moldes. La monarquía española se ha mostrado impotente para el desarrollo de las energías nacionales, para el afianzamiento de la unión patria.

Mirad lo ocurrido en el siglo XIX. Se realizó la unidad de Italia por los impulsos patriotas de los italianos. En esa unión entraron todos los poderes que antes dividían aquella nación, menos el poder pontificio. Con Garibaldi, representante del pueblo, estaba el rey, y la unidad se consumó. Se verificó también la unidad en Alemania con el imperio y en Francia con la monarquía.

¡Qué hado funesto, qué tristes destinos persiguen a las dinastías de los Austrias y Borbones!

En estos momentos, cuando mayores son las exigencias de la vida moderna por el desarrollo que el progreso ha llevado a los pueblos cultos, hemos visto cómo se desprendió nuestro imperio colonial, imposible de ser mantenido por el caduco imperio de la monarquía, vinculada en un ideal absolutamente incompatible con la época actual y representado por quien en sí no lleva ni sangre ni nada del alma española.

La monarquía no supo aprovechar, convirtiéndolos en eficaces, los raudales de sangre y de oro que dió el pueblo español. Las colonias se perdieron en ocasión que tuvo que abatirse sin honor la bandera nacional, a causa de un poder que debe desaparecer, para que, de las ruinas de ese régimen, surja esplendorosa la nación española.

Si, no sólo tenemos el derecho, sino el deber, de manifestar que vamos a combatir contra la monarquía, y a título de patriotas exigiremos el cumplimiento de la sanción.

Es preciso huir de la situación que por las alianzas del poder y del trono nos han traído los Austrias y los Borbones.

El país está divorciado de sus representantes. Y se da este caso porque el poder monárquico, para subsistir, necesita mitificar el sufrimiento y suplantarlo la legítima representación del pueblo por medio de supercherías y envilecimientos, hechos que tienen su sanción en el Código penal. Cada elección en España resulta una infección de carácter moral. A nosotros los republicanos nos corresponde hacer la desinfección.

Tenemos el derecho incontestable de afirmar que, si nosotros los republicanos hubiésemos continuado en el poder, hubiésemos podido mantener nuestro imperio colonial. Y si la verdadera representación de España hubiera asistido a las Cortes de la Restauración, si se hubieran debatido con alteza de miras los problemas que interesaban a las colonias, otra sería nuestra situación.

Cuando se nos calificaba de filibusteros por manifestar que no había vínculo más poderoso que la afirmación del principio autonómico, estaban de nuestra parte los buenos patriotas, y de la otra los serviles que, con el nombre de España, defendían intereses contrarios a las colonias. Hubiéramos sabido mantener el dominio español y devolver las fuerzas nacionales.

Todavía tenemos en litigio algunas islas en el camino de las Antillas y hasta parte del solar de España no podemos defenderlo, porque hay quien nos impone un límite a las defensas nacionales.

Somos republicanos, por patriotas. No están los pueblos en los tiempos que corren para reyes. Los reyes han de servir á los pueblos; si no lo hacen, están de más.

Es una verdad inconcusa, que donde quiera que existe cultura bastante para comprender el ejercicio del derecho del sufragio é independencia para sustraerse á la acción del miedo, el voto es republicano. Nuestros votos son votos conscientes. Donde no hay aquella cultura, ejerce su fuerza el poder de los monárquicos.

Los verdaderos diputados por Sevilla son los candidatos republicanos. Los elegidos no lo fueron por los votos depositados en las urnas, sino merced á los procedimientos por los cuales ha venido á resultar que las elecciones en España no se hacen, se escriben... Esos monárquicos no tienen más votos que en las actas que son falsas. Eso está en la conciencia de todos.

En las grandes ciudades, en Sevilla, Cádiz, Valencia, Zaragoza, Coruña, Granada, Barcelona y Madrid, el imperio de los republicanos es incontrastable. En estas poblaciones se ha venido á afirmar el poder legal de los republicanos.

Ya se ha visto cómo donde el voto es inteligente y libre, el triunfo es de los republicanos. Los monárquicos quedan relegados á aquellos puntos donde predomina el caciquismo y falta la cultura. Tenemos que hacer desaparecer la vil hipocresía para que la representación sea efectiva.

Uno del público: ¡A garrotazos!

El Sr. Salmerón: Esa es suprema razón que hay que prepararla primero, para justificarla después. (Ovación delirante.)

Apesar de la gracia divina con que el Vaticano tiene unido al poder monárquico español, estos gobiernos no representan al país. Si tuvieran efectividad los votos republicanos y el conflicto se decidiera legalmente en el Parlamento, serían desahuciados los que habitan el palacio real, para que fuese á él quien representase verdaderamente á la voluntad nacional.

Si queréis que no sea una farsa la función electoral; si queréis la legitimidad de vuestra representación, un medio solo podéis emplear: la implantación de la República. De lo contrario, continuará subvertido el derecho, no habrá más que el cacique que envíe las actas en blanco ó que escriba en ellas lo que exija la voluntad de aquel de quien depende. Alentando la desconfianza de los procedimientos actuales, habría que apelar á la sacrosanta razón de la fuerza de que hablaba un inteligente que me escucha.

Podrían preguntar los elementos neutros, que son los que tienen más derecho, y los pocos, los insignificantes elementos monárquicos divididos en dos monarquías: ¿qué vais á hacer los republicanos en el poder?

Lo que no es posible que hagáis vosotros, debemos contestar los republicanos. Ellos á igual pregunta contestarían con la letra de la Constitución: lo que las Cortes y el rey quieran. En la realidad, lo que el rey quiera, porque las Cortes son un instrumento que se suplanta á la voluntad del monarca, sea este una hembra ó sea casi un infante.

En los tiempos que corren, la mujer debe tomar parte activa en la vida pública, pues aunque su cultura no le permita formar juicio propio sobre actos políticos, no puede sustraerse á otros problemas. Aludo á los de las subsistencias y alimentos de los hijos, para que no continúe la depauperación de la raza; los conflictos que en la cuestión social engendran las clases bajas por considerar que el único título de propiedad es el trabajo... El trabajo es el que engendra la propiedad; la virtud, la que tiene el derecho de mantenerla.

No es posible—añade—siga ocurriendo en España lo acaecido recientemente en Bilbao donde mientras el hombre de espíritu libre otorgaba su voto á los liberales, la mujer, ganada por el confesonario, daba miles de votos para el triunfo de la candidatura reaccionaria, ó llevaba la guerra al hogar.

Nosotros pensamos reintegrar á la mujer en la plenitud de sus derechos. Vaya, pues, pensando si quiere salir de la actitud de servil dependencia á que la tienen sometida esos poderes ungidos.

Nuestra obra no solamente es política, es también social. Evitar la desviación del hogar, pues los disgustos privados traen otros mayores de carácter público.

Entre nosotros no existe la hipocresía; haciendo público cuanto en nuestra conciencia sucede estamos capacitados para el ejercicio de la virtud.

La virtud consiste en que la conciencia se ponga en los actos de la vida. Y esa virtud la tiene el partido republicano y no los monárquicos, que son los sepulcros blanqueados de que habla el Evangelio.

Lo bosquejado, que es una obra interna de dignidad ética, no basta solamente para el gobierno de los pueblos donde se ventilan intereses de todos órdenes. Lo que Montesquieu preguntaba, siendo un precursor del partido republicano, podemos hoy afirmar nosotros.

El progreso y la conservación necesitan ir en concierto. El progreso es indispensable para la vida de los pueblos, pero la conservación se impone porque las transformaciones no pueden operarse de un modo radical, sino gradualmente, en forma de que el derecho suba á las alturas de la conciencia nacional.

Los republicanos venimos demostrando que nos preocupa el problema social en una campaña de treinta años. Yo puedo ostentar, como mi mayor timbre de gloria, la defensa de la asociación internacional de trabajadores. Las reformas que con respecto á este problema ha querido implantar el régimen monárquico pertenecen al orden de caridad, que á las clases obreras no puede satisfacer, porque lo que ellas

piden es de derecho y de justicia. (Ovación ruidosísima.)

La propiedad de la tierra debe darse á los que la hacen fecunda. Dice que en la tramitación del siglo décimo nono se ha vendido una villa en España. No queremos nada brutal. Queremos que las modificaciones se hagan racionalmente. A la fuerza solo recurriremos cuando sea de imprescindible necesidad, para destruir los obstáculos que se opongan á la implantación del régimen republicano.

Creo contar con el asentimiento de todos los republicanos—añade—al decir que pondremos mano inteligente, parsimoniosa, tan diligente como celosa, para transformar suave y gradualmente, resolviendo en condiciones de justicia las demandas de las clases obreras hasta llegar á la plenitud de sus reivindicaciones.

Como dice el Evangelio, no solo de pan vive el hombre. Por ello, al mismo tiempo que procuraremos distribuir el fruto del trabajo con sujeción á la justicia, tenemos que preocuparnos de la educación nacional. No podemos consentir que el alma de la juventud esté alimentada y dirigida por ideales de ultratumba. Los ciudadanos de un pueblo moderno tienen que atemperarse á las necesidades de la vida en los pueblos cultos.

La cura de las almas debe tenerla el maestro en todos los órdenes de la vida social. El dogma petrifica el espíritu y cubre de velos la inteligencia.

El partido republicano establecerá la educación integral. Nosotros grabaremos en la juventud este apotegma: «Piensa y trabaja», enfrente del antiguo «Cree y ora.» Nosotros nada tenemos que ver con las creencias.

En el problema clerical solo se perseguirá la superstición, el vicio y la hipocresía, sin emplear nunca la fuerza, á no ser que ésta la demande una rebeldía irreductible de los fanáticos.

Después continúa el Sr. Salmerón tratando la cuestión social y hace la apología del obrero en un párrafo de tan grandiosa elocuencia, que nos fué imposible tomar nota de él. Electrizados por la mágica palabra del orador solo tuvimos manos para aplaudir. La ovación tributada en este momento á D. Nicolás fué imponentísima. Los bravos y vivas al insigne repúblico duraron mucho rato.

Restablecido el silencio, continúa diciendo el Sr. Salmerón:

Seremos fieles guardadores de los prestigios de las instituciones armadas, pero esto lleva aparejada una condición. Mientras hasta aquí se ha pensado típicamente en que el Ejército sirva para defender á la Monarquía contra el pueblo, antes que á la nación, nosotros que no tenemos que defender lo primero, lo emplearemos no más que en la defensa de la Patria.

La Monarquía ha utilizado al ejército para tener en servidumbre al pueblo y no ha sabido emplearlo en la defensa nacional.

Así como un senador romano tenía siempre en sus labios la frase *Delenda est Carthago*, yo tendré esta afirmación: Con nosotros conservará el Ejército la integridad de su derecho y la sacratísima dignidad de sus funciones. Le diremos: O con el rey ó con la Patria. (Ovación ruidosa.)

Yo tengo la íntima convicción—afirma—de que en los institutos armados late el sentimiento de amor á la Patria. El Ejército se convencerá de que con nosotros está al servicio de la Patria. (Nueva y estruendosa ovación.)

Una voz: ¡Viva el Ejército republicano!

El Sr. Salmerón, con ademán enérgico: Jamás, jamás, jamás el partido republicano reclamará del Ejército que sea suyo. Eso lo hacen los monárquicos. El Ejército y la Marina son de y para la Patria.

Con nosotros estarán mantenidos con la esplendidez que permitan el poder y las necesidades del Estado. No otra cosa merecen los que hacen una religión del sacrificio de la vida por la defensa de la patria. (Grandes aplausos.)

Terminó el Sr. Salmerón su grandilocuente discurso diciendo:

Hemos de aspirar á que España, puesta de gabinete de estudio por los tratadistas de otras naciones, sea reintegrada y restaurada en sus energías nacionales para que figure en el concierto de los estados cultos modernos y se estime en algo ser amigo de España, dignificada y engrandecida.

(La ovación hecha al terminar el discurso fué inmensa, indescriptible. Las aclamaciones y aplausos se prolongaron largo rato.)

El Sr. Salmerón levantóse nuevamente y dijo:

Al abrazar á mi entrañable amigo el señor Montes Sierra, abrazo á todos los republicanos de Sevilla.

(La ovación se produjo nuevamente. El entusiasmo no tuvo límites.)

Los que ocupaban lugares próximos al señor Salmerón abrazaron y felicitaron á éste con efusión. Gran número de los espectadores que ocupaban la sala subieron al escenario para estrechar la mano del insigne y digno jefe de los republicanos españoles.

Con gran dificultad, dada la enorme afluencia de público, pudo el señor Salmerón y los que le acompañaban salir del teatro por la puerta de calle Lombardos.

Ya en la calle se reproduce el entusiasmo y los vivas á Salmerón se repiten sin cesar. Entre los grupos se ven ondear algunas banderas. Una de estas pertenece á los correligionarios del populoso barrio de Triana.

La manifestación, imponentísima, acompaña á Salmerón hasta el hotel de Madrid. Las aclamaciones no cesan un momento y la calle de Mendez Nuñez hallase obstruida por millares de personas. En aquel momento la policía pretende recoger las banderas; pero los republicanos, dan-

do pruebas de gran sensatez y para evitar un conflicto, depositan aquellas en el Hotel de Madrid.

El señor Salmerón se asomó á un balcón y después de dar las gracias, pidió á los manifestantes que se disolviesen, cosa que realizaron en medio del mayor orden.

**

Poco hemos de escribir del acto celebrado. La verdad, la razón y la justicia, hablaron anoche desde el escenario del teatro San Fernando por boca del más insigne orador de la tribuna española.

El frenético entusiasmo que anoche despertó el señor Salmerón, no fué conseguido únicamente con los mágicos efectos retóricos de su oratoria admirable, cincelada. Sus argumentaciones sólidas, sinceras, irrefutables, de su oración, le proporcionaron ante todo el triunfo.

La monarquía ha seguido viviendo hasta aquí por la fuerza de las bayonetas: nunca por la fuerza de la razón. Esta pertenece en absoluto al partido republicano, cuyo dogma es el único que puede imperar en la época actual, en la que los derechos individuales merecen los respetos que no gozan bajo la presión de un régimen monárquico, caduco y tiránico.

La visita á Sevilla del gran repúblico hacía falta, mucho más ahora que han vuelto á resucitar dormidos entusiasmos por los ideales de libertad y democracia. Resumiendo: El acto de anoche fué digno del gran partido republicano español, representado por su ilustre jefe.

CREE Y ORA, PIENSA Y TRABAJA

Hé ahí los dos apotegmas á que aludió anoche en su notable discurso el insigne jefe del partido republicano español.

Cree y ora dicen las viejas, caducas y reaccionarias instituciones. Quiero que creas, para que tu fé sirva de escabel á mi codicia. Creer no es saber, y así la superchería de mis invenciones te anularán haciéndote fácil al sometimiento. Si tienes, pues, ojos, no mires; ciérralos para no ver que yo seré tu lazarillo, y de tal suerte no me será difícil el despojo; los lazarillos siempre fueron ladronzuelos. Huye apresurado de la ciencia que es demasiado bella y á buen seguro que, atrayéndote con sus sublimes encantos, te apartaría de mí y no conseguiría yo प्रतिuirte. Cree, que con tu creencia podré secuestrarte y apoderarme de tus riquezas á cuenta de lo que á tu candidez le prometo para ultratumba. Creyendo, con tus supersticiones y tu espanto te haré débil, y entonces serás mío y no lograrán anteponerse ni el cariño de padres, ni el de hijos, ni el de hermanos; á todos los abandonarás por mí. Cree, por modo tal que seas imbécil enteramente, lo cual interesaré sobremanera, pues sólo á costa de esa imbecilidad tuya me es posible la vida. Cree, y no pretenda jamás descubrir ningún misterio, que mi reino son esas sombras misteriosas, y en ellas extendiendo mis alas de murciélago para sangrarte. Cuando la Naturaleza, maravillándote con sus espectáculos sublimes y grandiosos, iluminados desde el azul del cielo por el sol cuyos rayos besan tu frente, recorriendo para llegar á tí los espacios infinitos, quiera poner en tu cerebro una idea y en tus labios una pregunta, dobla la rodilla y ora; ahoga la voz en tu pecho y humilla la cerviz para que yo pueda cabalgar sobre tus lomos. Cree y ora, idiota, para que yo pueda gozar á mis anchas y chuparte hasta los tuétanos. Cree y ora, dejando correr el tiempo estérilmente en la obra de tu educación para que tu ignorancia te deje indefenso y no puedas nunca rebelarte.

Cree y ora, para que yo, en suma, sobre las ruinas de tu conciencia y de tu mentalidad, triunfe por los siglos de los siglos. Amén.

«Piensa y trabaja» dice á la juventud el sabio filósofo, el eminente jurisconsulto, el ilustre hombre público que acaudilla las huestes republicanas. Quiero que pienses, porque pensar es vivir; quiero que trabajes, porque el trabajo conforta y santifica. Es virtud el trabajo. Patrimonio exclusivo del hombre el pensar. Piensa y trabaja, pues, porque, si rindes esas armas, descendies, menospreciando tu noble naturaleza.

Duda é inquiriere, que cuando llegues á comprobar, tu alma y tu corazón serán, por convencimiento, más solícitos al amor y al bien universales. Si tienes ojos, mira, y si tienes razón, discurre sin prestar valimiento á ningún dicho que pueda ser falso ante la verdad absoluta de la ciencia. Lo ha expuesto un pensador; es reo de

alta traición para con la majestad del pensamiento aquel que quiere confinarlo en otro recinto que en el de las verdades demostradas ó demostrables. Raciocina, compara, juzga, busca las últimas razones; para eso eres hombre. Cuando absorbo tu mirada sobre las extensas superficies onduladas de los mares, y á las inmensidades del espacio, y al infinito celeste del firmamento, y á la realidad magnificente del mundo que habitamos... si después razones, si después meditas, con reflexión profunda, tu mente, elevándose en soberano vuelo, te llevará á pensar en un Supremo Artífice, en una Suprema causa, en un Único y Necesario principio que te descubrirá todos los misterios, que disipará todas las sombras, y que, cautivando tu espíritu, será tu ídolo, tu fé vivificada, tu Dios omnipotente y eterno. «Piensa y trabaja», que, como anoche dijo en frases esculturales el sabio filósofo, el eminente jurisconsulto, el ilustre hombre público que acaudilla las huestes republicanas, el trabajo es la más hermosa oración, la más divina plegaria.

E. SANDINO.

Jira por el Guadalquivir

Como teníamos anunciado, ayer se verificó la anunciada jira por el Guadalquivir, organizada por D. José de Montes Sierra en honor del Sr. Salmerón. El vapor *Sevilla*, que conducía á los expedicionarios, zarpó del puerto á las nueve de la mañana.

En el puente de desembarco de San Juan de Aznalfarache había un grupo numeroso de vecinos con una bandera roja al paso del vapor. De aquel grupo partieron entusiastas aclamaciones. En el puente de Coria había también público numeroso, repitiéndose las aclamaciones y los saludos.

De varias embarcaciones pequeñas encontradas al paso partieron también vivas á Salmerón, disparándose desde algunas de ellas cohetes.

Al llegar el *Sevilla* al sitio conocido por *La Horcada*, hizo fondo. Allí, sobre cubierta y después de correr las copas de Jerez de mano en mano, se sirvió el almuerzo; un almuerzo espléndido y admirablemente servido. Los comensales no echaron, en verdad, de menos ni un solo detalle. Cierto que en toda la agradable expedición ocurrió lo mismo.

El señor Montes Sierra hizo los honores con verdadera fineza. También merece la gratitud de los expedicionarios el simpático é inteligente capitán del *Sevilla*.

No hay que decir que en estas condiciones comenzó el almuerzo en medio de la mayor animación.

Llegada la hora de los brindis, los pronunciaron muy oportunos los señores Montes, Fernández (D. Juan A.), Sánchez Pizjuán, Lasso de la Vega, Panizo, Ríos Pablo, Vasseur, Marcial Dorado, Piñeiro (uno de los representantes de Cádiz), Fernández (D. Ignacio), Recio y Grilo, Aparicio y Rubio, Murga y nuestro director, D. Juan P. y Pérez Gironés.

El Sr. Montes Sierra, después de brindar por Salmerón, por la República y por la prensa de Sevilla, se extendió en algunas consideraciones sobre lo ocurrido en las elecciones de Sevilla, haciendo constar que los republicanos habían dado la nota de orden y de buen sentido frente á las mixtificaciones y á las provocaciones de los partidos monárquicos. Con palabras enérgicas condenó la conducta de aquéllos, manifestando que, á no ser por las ilegalidades y los atropellos de los partidos de gobierno, el triunfo definitivo hubiera sido para la candidatura republicana. (Fué muy aplaudido.)

Cerró los brindis el Sr. Salmerón. Con su elocuencia natural, con el reposo, la seguridad y la lógica que constituyen la característica de su admirable oratoria, hizo, sin pretenderlo, un discurso notable como todos los suyos.

Contestando á ciertas manifestaciones del Sr. Montes Sierra, habló de lo ocurrido en Madrid con las actas de Sevilla, y de cómo los republicanos, teniendo el firme convencimiento moral de que el triunfo en la candidatura de la circunscripción

había sido de los republicanos, tuvieron que mostrarse consecuentes con el criterio sostenido en la comisión de actas al discutirse la de Calatayud, dejando á un lado el impulso político.

Con tal motivo hizo largas consideraciones y terminó diciendo que á las mezquindades y á la pobre vanidad de los que pretendían aquí engalarse con plumas ajenas, debían oponer los republicanos de Sevilla, como él oponía, una ligera sonrisa.

La minoría republicana, con respecto á las actas de Sevilla, ha sabido colocarse en el fiel de la balanza—dijo—y cumplir con su deber, posponiendo los intereses políticos á las convicciones. Importa que quede esto en claro.

Habló después de la misión que correspondía cumplir al partido republicano de Sevilla, de los deberes que tenía y de la fe que abrigaba en que sabría cumplirlos.

Expuso ligeramente la triste situación que España ofrece y los problemas que en primer término hay que resolver.

Hablando del ejército y de la marina dijo que, en la actualidad, se les presentaba este dilema: ó con el rey ó con la patria.

Terminó diciendo á los republicanos de Sevilla: Esas mezquindades con que se os usurpan actas deben ser contestadas con un esfuerzo soberano para salvar la patria.

El Sr. Salmerón fué aplaudido con gran entusiasmo, dándose varios vivas al final del discurso.

De regreso á Sevilla, el señor Salmerón pasó en una lancha á Coria, en cuyo puente la concurrencia era numerosísima. La banda del pueblo ejecutaba el himno de Riego. Entre los grupos ondeaba una bandera nacional. La llegada de Salmerón desbordó el entusiasmo popular.

Seguido de aquel numeroso cortejo pasó al centro republicano, entre vivas y aplausos, dirigiendo allí la palabra á los que vivamente deseaban escucharle.

El jefe del partido republicano en Coria, señor Asián (D. Fernando), con una comisión de aquél, saludó á bordo al señor Salmerón, acompañándole después hasta su regreso á Sevilla.

En San Juan de Aznalfarache repitieronse las manifestaciones de entusiasmo al paso del vapor.

A las siete próximamente atracó de nuevo en Sevilla, quedando todos los expedicionarios satisfechísimos de la jira.

En el muelle había una concurrencia numerosa, en la que figuraban muchos estudiantes. Al descender Salmerón del barco fué vitoreado y aplaudido.

VILLAVERDE CONTRA EL GOBIERNO

El presidente del Congreso ha realizado un acto. Poseionado del cargo en el discurso de gracias hizo un programa de gobierno contra el que cerró con los actuales ministros sus antiguos compañeros y contra el Gobierno todo.

El programa del presidente del Congreso, condensado en estos elementos de la llamada vida económica del país, impuesto, crédito, moneda, lo cual es tanto como afirmar que aquí no hay que cuidarse de otra cosa que esquilmar al contribuyente para atender á ese inmenso farrago de deudas que el señor Villaverde y todos los ministros de Hacienda y todas las situaciones de que han formado parte han procurado ir acumulando.

El hombre de la nivelación, á quien la fama coloca á la cabeza de los hacendistas de la restauración, de la regencia y del nuevo reinado, no se preocupa de otros intereses de la vida del país y del desenvolvimiento del programa nacional: mucha restricción en los gastos, paralización completa en el desenvolvimiento de la actividad nacional.

No hay que pensar en proyectos de obras públicas, aunque bien orientados fueran un elemento principalísimo para resolver los problemas que plantea el presidente del Congreso.

Bien estamos sin instrucción primaria elemental, ni material para la instrucción superior: en eso recursos de la ciencia que tan nutridos de aparatos y de instru-

mentos de física, de mecánica, de medicina y cirugía y de otros ramos poseen los gabinetes docentes del extranjero.

A nosotros no nos interesa para nada el progreso científico, ni necesitamos ponernos en relación con los progresos científicos, ni estudiar los adelantos de la electricidad, ni conocer las positivas riquezas de nuestro subsuelo, ni las evoluciones de la producción agrícola de la pródiga y fecunda tierra española. Ni constituir un poder naval que recorra los mares para dar señales de nuestra industria, de nuestro comercio y certifique de que aún vivimos y tenemos alientos, ni ejércitos bien organizados que sean salvaguardia de nuestra personalidad como nación independiente y libre.

El Sr. Villaverde nos resulta un estadista y un hacendista al revés. Impuesto, crédito y moneda liberada, no los puede haber sin riqueza y sin actividades físicas é intelectuales, como que aquel resumen de su política no se concibe sin el trabajo y sin el desenvolvimiento de la producción. Lo que quiere el Sr. Villaverde es atar la nación al carro de los tenedores extranjeros y nacionales, sin parar mientes en que el convoy no puede marchar sin el hombre que le guíe y sin la fuerza animal que le arrastre, ó la válvula que le impulsa, ó la máquina que le imprima acción y movimiento.

Pero el Sr. Villaverde tiene razón; la política estrecha y de banderín de los partidos turnantes no es la más abonada para realizar los progresos que ansia el país, y entre sus estrechas aspiraciones, limitadas á andar por casa, y las desdichadas reformas ministeriales, es preferible el menor daño para el país que representa el encumbrado hacendista de tierra de ciegos.

Ni Vadillo, ni Allende, ni Sánchez Toca, ni Maura, ni Linares, ni los conservadores, ni los fusionistas, son los hombres y los partidos capacitados para realizar los anhelos del país, y de los dos males porque hemos de pasar fatalmente, es preferible el mal menor, mientras el pueblo se prepara y realiza sus aspiraciones librándose de reformadores á la mayor gloria de la Compañía de Jesús y de hacendista al uso de afortunados tenedores de papel de la deuda.

A. A.

Noticias locales

EN LA AUDIENCIA

Esta mañana á las nueve se reanuda la vista del pleito pendiente entre los señores Fuentes y Palomo y la empresa minera del Castillo de las Guardas.

Como á las dos sesiones anteriores, acudió al acto de hoy numeroso público y muchos abogados de este Ilustre Colegio, deseosos de oír al elocuente defensor de los señores Fuentes y Palomo, D. Emilio Jimeno de Ramón.

Concedida la palabra á éste, empezó su informe con un exordio brillantísimo, del cual sólo pueden darse cuenta los que tuvieron la satisfacción de escucharlo.

Analizó uno á uno los razonamientos empleados por la parte contraria en la exposición de hechos.

Por dos veces fué llamado al orden por la Presidencia, entendiéndose ésta que el fogoso letrado se salta de la cuestión.

Tuvo el Sr. Jimeno de Ramón frases de justo encomio para el Sr. Salmerón.

Después de las doce se suspendió el acto para continuarlo mañana, en que el Sr. Jimeno entrará de lleno en la cuestión de derecho.

El Sr. Jimeno fué muy felicitado por los concurrentes, muy especialmente por los letrados que, con más conocimiento de causa que el vulgo profano, supieron apreciar el valor de la hermosa oración forense del abogado sevillano.

Después de regresar el señor Salmerón de la jira por el Guadalquivir marchó en carruaje, acompañado de los señores Montes Sierra y don Blas Enrique Jiménez á la fábrica de vidrio y cristalería La Trinidad, de los señores Rodríguez Caso y compañía.

Allí iba á tener lugar el acto solemne de encender por primera vez el nuevo horno construido con arreglo á los últimos adelantos de la fabricación de cristal plano.

En la comida á que anteanoche asistió el señor Salmerón en casa de don Blas Enrique Jiménez fué invitado para prender fuego por primera vez al horno.

Aceptó el señor Salmerón, acudiendo, como decimos, en la tarde de ayer á la fábrica, que á la hora citada se encontraba completamente ocupada.

El señor Rodríguez Caso, en una ligera visita por las principales dependencias de la fábrica dió algunas explicaciones al señor Salmerón, de-

teniéndose en los detalles del nuevo horno cuya construcción es en extremo complicada y de hermoso aspecto.

Llegado el momento de encender el horno, el señor Rodríguez Caso pronunció algunas palabras, haciendo votos por la prosperidad de la fábrica y por que el impulso adquirido fuera de feliz continuación para todos.

Acto seguido entregó al señor Salmerón una lamparilla y éste hizo arder la fagina preparada, resonando en toda la fábrica entusiastas vivas y nutridos aplausos de los operarios, que veían realizada una obra en la que todos estaban interesados.

D. Nicolás Salmerón dió luego las gracias á todos, elogió la constancia del señor Rodríguez Caso y animó á los obreros á seguir la senda emprendida, prometiendo todo género de ventajas para la fábrica y su director, así como para su amigo del alma, don Blas Enrique Jiménez. La premura del tiempo impidió al señor Salmerón permanecer más en la fábrica, de donde salió ya oscurecido, acompañado, de su hijo y del señor Montes Sierra.

Los vivas á Salmerón y á los señores Rodríguez Caso y Jiménez fueron repetidos por los obreros, siendo éstos obsequiados con dulces, cigarrillos y vinos.

El banquete con que el partido republicano obsequia á su jefe el Sr. Salmerón, en el Hotel de Madrid, dará comienzo á las nueve de la noche.

El número de personas inscritas para asistir á aquel ascensión esta tarde á 240. La falta de mayor cabida en el comedor ha impedido á la comisión organizadora admitir más inscripciones.

Hoy se cumple el vigésimo sexto aniversario de la muerte del Sr. D. José de Velilla y Pons, amantísimo padre que fué de nuestros buenos amigos D.ª Mercedes y D. José de Velilla y Rodríguez.

Al través de los años aún no se ha extinguido en sus hijos el amor ardiente que le profesaron, y su recuerdo perdura sin olvidarse nunca.

En el día de hoy, y en sus tristezas, ténganos por presentes nuestros buenos amigos don José y D.ª Mercedes de Velilla.

MITIN OBRERO

En la Casa Lonja se celebró ayer tarde el organizado para tratar de la actitud de los obreros con respecto á las huelgas en varios pueblos de esta región.

Presidió el compañero Huertas, actuando de secretario Manuel Medrano.

Como delegado del gobernador asistió el señor Ripoll.

Hablaron los obreros Juan Sánchez, Manuel Martínez, Gabriel Valdivia, Agustín González, Encarnación Gómez, Manuel Vela, Francisco González Sola, Eduardo Bas y José Campos.

Todos los oradores, á excepción de González Sola, se mostraron partidarios de la huelga general.

González Sola expresó su opinión de que, en vista que la concurrencia no era numerosa, y los asistentes no podían considerarse bastantes para atribuirse la representación de todos los obreros sevillanos, debían abstenerse de tomar acuerdo tan importante como el de la declaración de la huelga general. En su sentir, debe seguirse trabajando mientras no determine otra cosa la mayoría de los obreros.

El presidente manifestó que por el puesto que ocupaba tenía que permanecer neutral, sin poder dar su opinión.

En vista de la diversidad de opiniones de los reunidos, se levantó la sesión sin tomar ningún acuerdo.

La policía ha detenido á María Berraquero, autora del hurto de una sortija con brillantes y esmeraldas á doña Isabel Montero, domiciliada ésta en la calle Miguel del Cid número 26.

Dicha alhaja fué rescatada en una casa de préstamos, donde María la había pignorado en 125 pesetas.

Ayer tarde se inauguró en el salón Amare, de Madrid, la primera exposición de pintura feminista. Nada menos que 78 son las obras presentadas, dominando en los asuntos los estudios de flores y de paisajes.

En la Sociedad Económica ha obtenido ayer el título de profesora de piano la Srta. Pilar Fernández.

La dirección general de prisiones ha dispuesto sea conducido á la cárcel de Osuna, para extinguir condena, el preso en la de esta capital, Eduardo Expósito, conocido por Casimiro.

También ha acordado que el preso en la cárcel de Sevilla Juan Cortés Pérez, sentenciado á seis años y un día de prisión mayor por el delito de homicidio, extinga dicha condena en la escuela de reforma de Alcalá de Henares.

Ayer tuvo noticia la sociedad «Sevilla» de haber quedado convenido su viaje á Valencia para tomar parte en el concurso musical que se celebrará allí con motivo de las fiestas de Julio.

El ayuntamiento de Garena ha acordado practicar nuevo deslinde del cordel existente en aquel término, que, partiendo del arroyo de las Torres, termina en la vereda de carnes que con-

duce á la provincia de Huelva y sitio denominado Arquillos.

Después de breve estancia en Sevilla, ha regresado á Cádiz el reputado pintor D. Salvador Viniegra.

En la tarde del día 17 del actual se inició un incendio en una choza situada en Fuentes del Rey, propiedad de Cristóbal Mantero Oliva, quedando aquella reducida á cenizas, así como cuantos enseres y muebles contenía. El fuego fué casual.

Se arrienda la casa calle Cantabria número 3. Sierpes número 33 dan razón.

Piano.—Se vende uno en la calle Santa Clara número 9.

Cada día son más solicitados y celebrados los selectos vinos de Jerez, de los señores Berhúete Hermanos.

Véase el anuncio en la cuarta plana.

Anís Antonio Montes.

Fábrica de Aguardientes de vino puro de José MANGAS URBEDA, RUTE (CÓRDOBA).

Especialidad en la marca «Anís Montes». Fídase en todos los establecimientos de bebida.

Sección amena



—Apenas acabo de comer me entra una modorra que en la misma mesa tengo que descabezar el sueño.

—A mi también me pasaba eso, y me curé.

—¿Cómo hiciste pa dejar de dormite en la mesa?

—¡Otra! Indome á la cama con el bocau en la boca.

Fogoso.

ESPECTACULOS

TEATRO-CIRCO ESLAVA.—Gran compañía internacional ecuestre, acrobática, gimnástica y cómica, de Micaela R. de Alegria.—Grandes notabilidades.—Función todas las noches.—A las nueve.

Entrada: Una peseta.—Gradas, cincuenta céntimos.

BOLETIN COMERCIAL

BOLSA DE MADRID

Cotización del día 20

Table with 2 columns: Description and Price. Includes items like 4 por 100 interior al contado, 4 por 100 interior fin corriente, Amortizable nuevo, Banco de España, and Compañía Arrendataria de Tabacos.

CAMBIOS EXTRANJEROS

PARIS.—A la vista, 00.00.—LONDRES.—A la vista, 00.00.—4 por 100 exterior español, 00.00.

ACEITE.—CALZADA, 22 de Junio.

Table with 2 columns: Description and Price. Includes Entrada gral. de hoy - Arrobas, Nuevo, Viejo, and Nuevo superior.

MATADERO.—22 de Junio.

Table with 4 columns: Cortadas, N.º, Kilos, Precio al entrador, and Precio al público. Lists prices for Reses, Terneras, Carneros, Machos, Ovejas, and Cabras.

NO COMPREIS CALZADO

sin ver antes el de la casa y sucursales de

HIJOS DE FRANCISCO CHICO GANGA

SUCURSALES

La Sevillana, Zacatin 60, Granada; Concepción 7, Huelva; El Cisne, Marqués de Larios 2, Málaga.

SIERPES 33.-SEVILLA

Tipografía de GIRONÉS, Lagar 5

LA MEJOR DE TODAS LAS MEDICINAS ES EL

LEGÍTIMO JARABE "PAGLIANO"

recomendado por todos los hombres de ciencia como el mejor purificador de la sangre.

CURA la tisis.
 CURA los tumores.
 CURA las escrófulas.
 CURA las erupciones.
 CURA las afecciones nerviosas.
 CURA el dolor de costado.
 CURA las enfermedades venéreas.

CURA las úlceras.
 CURA las tercianas.
 CURA la epilepsia.
 CURA la tos convulsiva.
 CURA las llagas nerviosas.
 CURA el cólera morbo asiático.
 CURA toda clase de enfermedades crónicas.

EL JARABE "ERNESTO PAGLIANO" SE FALSIFICA EN TODO EL MUNDO

Hay que prevenirse contra los que engañan. El legítimo JARABE PAGLIANO lo prepara en Nápoles (Italia), el profesor ERNESTO PAGLIANO, que vive Calata Marco 4. Depositarios y expendedores en España, los Sres. PALAZUELOS HERMANOS, almacenistas de Drogas en SEVILLA

CALLE ALONSO EL SABIO, ANTES BURRO NUMEROS 8 AL 16.

VINOS DE JEREZ
 ACREDITADAS SOLERAS DE
BERIHUETE HERMANOS
 VINOS FINOS.-CLASES SELECTAS
BERIHUETE HERMANOS
 Jerez de la Frontera.

Nuevo Hotel de Embajadores DE **JOSÉ GARCÍA** MADRID

Establecimiento de primer orden construido expresamente para Fonda

Altamente recomendado por sus buenas comodidades y esmerado servicio. Situado en el punto más céntrico y mejor de la capital. Departamentos para familias. Intérpretes y Omnibus del Hotel á todas las estaciones. Precios módicos. Baños, Salón de Lectura y Teléfono.
 NOTA.—Para comodidad de los Sres. Viajeros, se ha suprimido la mesa redonda para servirles en mesa aparte.

VISTAS A LA CARRERA DE SAN JERONIMO Y PUERTA DEL SOL
VICTORIA NUM. 1

Sierpes 27 y 29
 Cuna 22
 y Rivero 6.

SAN RAMÓN

Tres edificios remi-
 dos con separacion com-
 pleta para los alumnos

COLEGIO-ACADEMIA

1.º y 2.º ENSEÑANZA, COMERCIO, CARRERAS CIVILES Y MILITARES

30 AÑOS DE EXISTENCIA

INTERNOS, MEDIOPENSIONISTAS Y EXTERNOS

El Chic-Chic
 Aparato automático con dados para juego de distracción (con patente de invención por 20 años).
 Deben adquirirlo para sus establecimientos todos los dueños de los de cervecerías, aperitivos, tabernas, ultramarinos, confiterías, etc., por la gran ventaja que les reporta en sus ventas, por cuanto los premios que el público obtiene con este aparato son precisamente cobrados en las especies ó géneros que se expenden en la casa.
 Para más informes dirigirse al Representante en Andalucía.
Fisco Pérez
 en Sevilla, calle O'Donnell núm. 42, Almacén de Muñales de D. Manuel Bejarano.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZÁ
 MIL PESETAS
 al que presenta CAPSULAS de SANDALO mejores que las del doctor Pizá de Barcelona, y que cura más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1889. Diez y nueve años de éxito creciente. Usos aprobados y reconocidos por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. — Franco 14 reales. — Farmacia del Dr. Pizá, Pizá del Pino, 4, Barcelona, y principales de España y América. Se envían por correo anticipando su valor.

SAL DE AGRAZ EFERVESCENTE DEL DR. JIMENO

Atemperante, antibiliosa, digestiva, de empleo fácil, agradable y cómodo.

SE EMPLEA LA SAL D AGRAZ DEL DOCTOR JIMENO

En la indigestion provocada por un disgusto, enfriamiento, debilidad de estómago, asco producido por algún alimento.—En la irritación intestinal con dolores, con y sin diarrea.—En los derrames de bilis.—En los flatos, eructos ácidos, dolor de estómago, aspereza y amargor de la boca, sed insaciable. Contra el mareo de la navegación, toda clase de vómitos y náuseas. Es superior á todas las magnésias y productos similares por no producir arenillas y cálculos en el aparato de la orina.
 La SAL DE AGRAZ del DR. JIMENO no debe faltar en ninguna casa, y sobre todo á personas y familias que vayan de viaje. En ellos encontrarán un recurso medicinal indispensable para atacar cualquier molestia imprevista.
 FARMACIA DEL GLOBO.—Plaza Real 1, BARCELONA, y en todas las principales farmacias.
 —EN SEVILLA, farmacia de Ramos, Puerta del Osario 7, y de Delgado, Tetuán 20.

CUADRO DE INTERÉS GENERAL

Ferrocarriles.

ESTACION DE SAN BERNARDO	
SALIDAS	HORAS
Mixto para Cádiz..	7.08
Expres para Cádiz..	10.29
Correo para Cádiz..	16.18
Correo para Málaga..	8.58
Mixto para Córdoba por Ecija..	18.10
Mixto para Alcalá y Carmona..	7.10
Mixto para Alcalá y Carmona..	17.30
Mixto para Alcalá solamente..	12.55
Mixto para Alcalá solamente..	22.05
LLEGADAS	HORAS
Correo de Cádiz..	11.11
Expres de Cádiz..	19.14
Mixto de Cádiz..	20.51
Correo de Málaga..	18.01
Mixto de Córdoba por Ecija..	9.52
Mixto de Alcalá y Carmona..	11.35
Mixto de Alcalá y Carmona..	21.48
Mixto de Alcalá solamente..	15.25
Mixto de Alcalá solamente..	5.50
ESTACION DE LA PLAZA DE ARMAS	
SALIDAS	HORAS
Correo para Mérida..	6.20
Mercancías-viajeros para Córdoba..	6.45
Mixto para Huelva..	7.00
Correo para Madrid..	11.35
Correo para Huelva..	16.40
Mixto para Madrid..	19.30
Expres para Madrid..	21.05

A la columna siguiente.

LLEGADAS	HORAS
Mixto de Madrid..	6.40
Expres de Madrid..	10.15
Correo de Huelva..	11.00
Correo de Madrid..	15.50
Correode Mérida..	20.15
Mixto de Huelva..	20.40
Mercancías-viajeros de Córdoba..	21.80
HORAS DE DESPACHO	
EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS	
CERTIFICADOS, VALORES DECLARADOS Y OBJETOS ASEGURADOS	
Cartas y valores declarados para todas las líneas, de 8'15 á 9'30 y de 12'15 á 16'30.	
Para certificar impresos y muestras, de 12'10 á 15.	
Reclamaciones del interior, de 12'15 á 18'15.	
Id. del extranjero (en el despacho de Secretaría), de 10 á 12 y de 15 á 17.	
Para imponer valores y objetos asegurados, de 8'15 á 9'30 y de 12'15 á 16'30.	
Para retirar valores y objetos asegurados, de 12'15 á 16'30.	
Recogida de impresos, certificados ó no (reja de cartaría), de 8 á 9 y de 17 á 18.	
Buzones de los ferrocarriles.—Pueden depositarse cartas hasta diez minutos antes de la salida de los trenes correes en el buzón establecido en la estación del Prado de San Sebastián y en el de la Plaza de Armas.	
En el buzón de la principal se admiten cartas hasta cinco minutos antes de las horas señaladas para las salidas de los correos de la Administración, siendo de advertir que el reloj de la Administración marcha de acuerdo con los de las líneas férreas.	

LAMPISTERIA Y CRISTALERIA DE
FORT Y C.ª
 9. TORREJÓN, 9 - SEVILLA
 Gran surtido de Quinqués, Lámparas, Farolas, Arañas, Floreros, Centros, etc., á precios reducidos.
 Ventas al por mayor y menor.

Cristalería Fábrica
 á precios de Fábrica
 Copas, Vasos, Botellas, Jarros, etc.
 Ventas al por mayor y menor
 en la lampistería de Fort y C.ª
 9. TORREJÓN, 9 - SEVILLA